

## Las cuatro libertades

España, aunque parezca mentira, es el país en donde más libertades existen.

¿Un ejemplo? No, cuatro:

La libertad provisional.

La libertad vigilada.

La libertad condicional...

...y la de morirse de hambre.

## Barcelona bajo la invasión de las fuerzas pretorianas de Falange

Ante la realidad de los hechos borran las palabras y trocanse ciertas afirmaciones en burdas mentiras.

Un régimen, un sistema político, no cambia por el sólo hecho de unas declaraciones de su jefe de Estado o de su ministro de Negocios Extranjeros. Demasiado cerca tenemos aún las falaces promesas de paz y felicidad con que Hitler engañó al mundo entero, durante cinco años, mientras todo el Reich ardió febrilmente.

Tampoco pueden llamar a engaño las protestas de democracia detrás las que se esconden las dictaduras de Perón y O. Salazar en sus respectivos países.

Menos aún pueden desviar la realidad las actuales ademocrazías populares de la URSS y sus países satélites.

«Cómo, pues, podrían creerse las repetidas declaraciones de Franco cuando afirma que ya no es un Estado falangista sino un Reino Católico que evoluciona lenta pero seguramente hacia una legalidad monárquica?

**LAS REIVINDICACIONES DE FRANCO, MAS QUE UN TOPICO, REPRESENTAN UN TIPO**

En la memoria de todos está la pantomima de las elecciones del verano de 1947, mal llamadas de sucesión.

Fracsa está aún la tinta en que se publicaron sus declaraciones «informando» al mundo que España estaba realizando su proceso de superación nacional bajo el paternal apoyo de su legislación político-social.

No ha abierto una sola vez la boca en que no nos habla de la era de paz y bienestar que inaugura con su ascensión al poder.

Todas estas afirmaciones sólo sirven para engañar a quien quiere serlo entre aquellos que ignoran la verdadera situación del pueblo español o, peor aún, entre aquellos para quienes la comunidad mundial no es más que un tópico, bueno para ser explotado en mitines y conferencias, pero jamás para hacerles perder una sola hora de sueño.

Hace falta algo más que unas declaraciones de Franco para que el mundo se convenza de que España está contenta con su régimen actual.

Ante todo sería necesario que el pueblo español pudiera expresarse libremente, no por medio de elecciones cuyo resultado ya se conocía de antemano, sino permitiéndole la aparición de sus órganos de expresión, autorizando la libre existencia de su vida político-social, lejos de la tutela de un Sindicato vertical y de la amenaza de las fuerzas de represión.

**ESPAÑA TIENE HOY DOS CARAS: LA QUE ESCONDE Y LA QUE PRESENTA AL MUNDO**

Y ello, estas dos libertades, esenciales en todo el país que se precisa de democrática, no pueden ser permitidas en España, porque hacerlo sería suicidio al régimen.

España tiene hoy dos caras, la que presenta al mundo, risueña y tranquila, bullanguera y feliz, ante quienes la observan desde el exterior. Triste y nerviosa hasta la neurastenia por agotamiento, temerosa y desgraciada, para quien vive en ella.

Estos dos aspectos, carnavalesco el uno y terriblemente real el otro, tan contrapuestos, se revelan en todos los aspectos de la vida del país.

Pero no es ahí donde se revela con mayor vigor la existencia de un país sometido por la violencia. Ha sido precisamente a cada nuevo intento de aercamiento de Franco a las potencias occidentales que la repulsa del pueblo hacia su régimen ha tenido ocasión de demostrarse.

Para que los observadores extranjeros residendo en España se dieran cuenta de la libertad de que se vivía, se ha intentado repetidas veces moderar la vigilan-

cia y represión que contra el pueblo en general se ejerce continuamente. Y cada vez que ello ha sido intentado, cual diseño desbarado por río caudaloso, todos los cimientos del régimen amenazan ruina. Por partes manifestabas el odio y la repulsión que hacia los actuales verdugos de España sienten las clases oprimidas.

**LA CATASTROFE DE MORA FUE EL RESULTADO DE UN REGIMEN QUE FORTALECE SU EJERCITO Y NO ATIENDE A LOS RIELES**

Exemplo latente lo tenemos en los últimos acontecimientos que se han desarrollado a raíz de la catástrofe ferroviaria de Mora de Ebro y que tuvo su origen—a pesar de todas las campañas periodísticas de la prensa franquista—en la situación económica de España, situación que no permite, a un Estado cuyo presupuesto está invertido casi totalmente en la maquinaria represiva—defensiva del régimen, atender a las necesidades económicas de sus ferrocarriles nacionalizados.

Este proceder exasperó a tal punto a los grupos de resistencia del M. L. operando en Barcelona que, decidieron vengar tal crimen, se lanzaron a la acción inmediata.

Y a la caída de un señalado falangista en la plaza Urquinaona, sucedió a los de policias armados en el paseo del General Mola, la de los conocidos falangistas Juan M. Pifol y José Tolla Barol, la de un agente de la guardia civil, dos policías secretas y el taxista o chofer-policía, según la naturaleza del noche.

Por la noche las patrullas se realizan con los taxis, los cuales llevan encendida la lucescencia blanca de silbato. El transeunte que lo para, se ve desagradablemente sorprendido por la súbita apariación del interior del mismo, de dos agentes que, pistola en mano, le cuestionan, verifican su documentación, se informan de su vida particular, del motivo que le induce a tomar un taxi por la noche y le dejan plantado en mitad de la acera, prosiguiendo su ronda en el taxi.

A la puerta de cada centro oficial, Sindicatos, Bancos, etc., se ve a una pareja de la policía armada que, armada al brazo, está dispuesta a repeler inmediatamente cualquier agresión.

los ladrones e invertidos sexuales del distrito V, de quienes solían confidencias que permitían localizar movimientos sospechosos.

He aquí, pues, cómo se presenta la actividad de la policía a partir de la fecha en que recibieron los refuerzos citados.

### LOS TAXIS BARCELONESES CONVERTIDOS EN COMISARIAS AMBULANTES

Los coches de la policía patrullan constantemente por las calles de la ciudad. A éstos se agregan 50 taxis que diariamente completan las patrullas. Cada coche que ocupan una pareja de la guardia civil, dos policías secretas y el taxista o chofer-policía, según la naturaleza del noche.

Por la noche las patrullas se

realizan con los taxis, los cuales

llevan encendida la lucescencia blanca de silbato. El transeunte que lo para, se ve desagradablemente sorprendido por la súbita apariación del interior del mismo, de dos agentes que, pistola en mano, le cuestionan, verifican su documentación, se informan de su vida particular, del motivo que le induce a tomar un taxi por la noche y le dejan plantado en mitad de la acera, prosiguiendo su ronda en el taxi.

A la puerta de cada centro oficial, Sindicatos, Bancos, etc., se ve a una pareja de la policía armada que, armada al brazo, está dispuesta a repeler inmediatamente cualquier agresión.

(Pasa a la segunda).

## PRESENCIA del IDEAL

Si el simple reflejo del estado actual de la sociedad no bastara por si solo para darnos a conocer la importancia de nuestros ideales, tendríamos que reconocer, en nosotros, una profunda incompetencia que estamos lejos de sentir.

El autoritarismo sufre los efectos de la ruina moral que el mismo engendra. Y el autoritarismo abarca, en toda su extensidad, la variedad gama de sistemas políticos y económicos que se fundamentan en el principio de autoritarismo.

Socialismo de Estado y bolchevismo pueden equipararse, además de entre sí, al resto de las doctrinas estatales que rigen el absurdo sistema de convivencia que impera entre los hombres y entre los pueblos.

No existe diferencia fundamental entre los sistemas estatales, aunque tengamos que reconocer, en el orden superficial, aspectos diferentes. Por eso la incapacidad actual de la Humanidad, nacida de la opresión moral que sobre ella ejerce la sociedad capitalista, duce a la mayoría de los hombres por el camino fantástico del ombligo menor; en el orden político.

El pueblo ruso, bajo el azote constante del Kremlin, mira esperanzado hacia los sistemas estatales de Occidente, sistemas políticos que repudian—con razones—los trabajadores que, como contrapartida, se dejan deslumbrar por el espejismo bolchevique de Oriente.

Tan grave es la situación de los pueblos, que éstos ponen sus esperanzas en los sistemas de gobernanza desconocidos por ellos, cre-

yendo inocentemente que nada puede ser peor que lo que en aquellos momentos soporan. Todos creen en la posibilidad de que podamos mejorar la situación cambiando el gobierno o el sistema de gobierno.

Los eslóganes, belicos, tan útiles a la propaganda de las potencias mundiales, se fundamentan en la fase preparatoria de la pasada contienda, en la necesidad de terminar con el fascismo. Y, sin embargo, el fascismo ha subsistido, reducido hoy a tres o cuatro países en su forma nazi-fascista, pero más numeroso que nunca en forma de dictadura del proletariado o «democracia popular».

Lo grave no ha sido nunca que existiese un Hitler, un Franco o un Stalin lo verdaderamente grave es que subsista el nazismo, el tránsito o el stalinismo.

La pasada contienda, como las anteriores, sólo ha servido para afianzar a los verdaderamente fuertes y subyugar a los más débiles. De no ser así, el principio de autoridad no subsistiría.

Stalin, con su «eslogan» anticalista, y el capitalismo mundial con su anti-bolchevismo, coinciden con Franco en un aspecto fundamental: el deseo de mandar. Dese que comparten demócratas y autorócratas, vaticanistas y protestantes. He ahí un punto de vista común que divide fatalmente a los gobernantes y enemigos, en los campos de batalla, a los gobernados.

Nuestros doctrinarios, las anarquistas, sufren las iras de todos los sistemas políticos coaligados, por la sublime razón de que sólo ellas son capaces de desterrar del mundo las ansias de poder con el Poder mismo.

Es esa una constatación que no puede por menos que fortalecernos en nuestras convicciones, ya que sobradamente sabemos, lejos de todo ilusiónismo, que sólo podrá forjarse una Humanidad libre, liberándose del principio de autoridad.

Si bien nuestras ideas sólo son compartidas por una mínima parte de la humanidad, nos cae la satisfacción de saber que a todos nos nombran ansian lo que nosotros nos proponemos obtener con nuestras ideas libertarias. De lo que se trata es solamente de saber preconizar ante ellos la solución a dar al problema que los hombres tienen planteado desde el origen de la sociedad. Convencernos de que buscar la libertad en la guerra, es como buscar el cielo en el mar. Persuadirnos de que soñar con el bienestar en una nación cerrada entre bayonetas y guardias, es como creerse libre en el patio de una cárcel. Hacerles ver que sólo lograrán cristalizar sus propias aspiraciones, cuando comprendan que un hombre sabio y un hombre noble, son dos seres que tienen iguales derechos y deberes proporcionales a sus actitudes y a sus cualidades.

La vida al aire libre es una invitación al movimiento, a la expansión o al recogimiento extático ante el panorama de la Naturaleza.

No se deben imponer programas ni reglas disciplinarias, ni trances melindrosos a quienes salen al campo huyendo de la monotonía y en busca del optimismo.

Repudiamos las jiras con toque de queda o de reunión, con intercalación fastidiosa de problemas graves, con solemnidad oratoria y disciplina auditórica.

La vida al aire libre es una invitación al movimiento, a la expansión o al recogimiento extático ante el panorama de la Naturaleza.

No debemos imponer programas ni reglas disciplinarias, ni trances melindrosos a quienes salen al campo huyendo de la monotonía y en busca del optimismo.

Los que prefieren rumiar a la sombra de los álamos la tragedia del exilio y las bajas de la vida orgánica, no deben cortar las alas a los que prefieren reír y brincar.

Los que gustan del aislamiento, de la contemplación de panoramas y colores, o-llisa y llanamente de las deficiencias de Moreto a campo abierto, no deben ser controlados por el habitual sermón.

La jira, la charla—de preferencia—debería ser espontánea, libre de oír o de esquivar; garantía severa para todos los gustos y preferencias.

La charla al aire libre debe ser libre, a cargo, en todo caso, de competentes disertantes en temas apropiados; en ciencias naturales y poesía reclusiana.

La historia de la tierra, las diversas teorías sobre el origen del hombre, la agricultura y su relación con el río, la nube y el bosque, son temas apropiados para estos actos.

Son notas discordantes el despotismo, el cerril, el autoritarismo, el militarismo político o apóstolico, el tono de mitín y la conscripción obligatoria entre los que prefieren imitar al gamo o al pez a aburrirse y bostezar.

JUAN PINTADO

**Frente a todos los desmayos e incertidumbres, la juventud libertaria debe estudiar para crear la Sociedad del porvenir**

## COMPLEJO de realidades vivas

El contenido concreto del republicanismo convirtióse en puro doctrinamiento estatal a partir de los primeros gobiernos sin rey. El federalismo fué arrumbado, negado y combatido por los federalistas convertidos en gobernantes. No se puede ser gobernante y federalista. El Estado tiende a concentrarlo todo en sus manos. El contenido doctrinario, fundado en la ética del Estado, perdió realidad, es decir, altura, base popular. Los topicos del orden y de la autoridad, palabras abstractas, en experiencia, tuvieron una sola expresión concreta en la mente del pueblo: las bayonetas del ejército y las masacres de la guardia civil. Y a la decepción sucedió el vacío en que se hundió una república federalista convertida a la metafísica del Estado.

La segunda república no cuenta en su hoja de méritos ni siquiera esa bella evocación de los tiempos nubilos de los republicanos del 73. Nace ésta de cara a la galería del mundo y de espaldas a las realidades domésticas. Los republicanos del 73 claudicaron su federalismo y su herencia liberal al posseñarse de las ministerios. Los republicanos del 14 de abril no tuvieron necesidad de claudicar. Trazaron su constitución en el cañamazo de la constitución alemana. Intelectuales a Ortega y Gasset y los restos de la llamada generación del 98 eran germanófilos, francófilos, anglofílos, etc. Todo menos intérpretes de unas realidades asequibles al pueblo, sentidas y comprendidas por el pueblo, afincadas en nuestras viejas instituciones, en nuestros problemas y en nuestras vivas aspiraciones.

Ninguna reforma fundamental fué aplicada al régimen de los municipios. El federalismo quedó desvirtuado en un autonomismo híbrido que tuvo la rara virtud de no satisfacer a nadie, ni a los propios autonomistas y si de exacerbar a separatistas y pretorianos.

La primera reforma agraria fué sorprendida en plena vacilación por la cuartelada franquista, a la que se opuso el pueblo, más por un gesto de defensa propia que por apego a las instituciones republicanas.

Resumimos. Todo esfuerzo por vertebrar un régimen en España capaz de hacer frente a las avenencias de la dictadura militar clerical, debe ir encaminado a afianzarse sobre la base de objetivos concretos que respondan a problemas vivos y a reivindicaciones históricas. La reacción española se funda en sus propias realidades. La oposición liberal o democrática desprecia las realidades cotidianas; por la moda de Londres o de París. El alucino de nuestro pueblo por el municipio libre dentro de la región federada, quedó suplantado por el municipalismo petulante, burdas copias de relamidos sistemas fracasados.

A la agresividad de la caverna, basada en la tradición, formando caño en la carne de una minoría fanática, podemos oponer nosotros una corriente evolucionada, apoyada en nuestras propias tradiciones liberales, mucho más amplias y aificadas en la conciencia de la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Existe un complejo histórico de realidades vivas en el pueblo español susceptible de ser encuadrado, vigorizado, estimulado y puesto al día como infalible garantía de nuestra libertad y bienestar. Los libertarios, cuyos principios y finalidades coinciden con este complejo, deben trabajar esforzada e inteligentemente en este sentido. Ninguna idea es capaz de vivir por si misma sin apoyo o contraste con un conjunto de realidades. Por lo que a nuestro movimiento español se refiere, debemos procurar hacer de las aspiraciones sanas del pueblo, de su sorprendente intuición y de sus tradiciones libertarias el punto de apoyo de nuestras actuaciones y realizaciones.

# El triunfo del vaso sobre la copa

por A. SUX

La copa fué invención de dioses y de reyes, esas dioses terrenas, dicen que sirvió de modelo uno de los seres de Venus... y si ello es mitología pura, no es menos verosímil que el instrumento de la lactancia humana haya servido para crear el de la borraчa, que es la exageración de la vida, o la deformación optimista de ella. Como Venus nació de una concha marina, y que, desde tiempo inmemorial las conchas se utilizaron como recipientes, puede admitirse la copa como hija de la concha y de un aditamento para cogérla más fácilmente. También es posible que el origen de la copa sea una flor, los siemenes de las orillas del Rhin, utilizan copas en forma de tulipanes para beber los vinos rubios que embriaban a sus dioses guerreros en

el Valhalla, a pesar de que la leyenda nos habla del hidromel que escanciaban las walkirias. La calabaza, a pesar de su mala reputación y de su plebeyismo, también tiene derecho, sin duda alguna, a haber sido la inspiradora de la copa; es indudable que una calabaza cortada es recipiente ideal para líquidos.

De todas maneras, la copa de cristal, que debía de ser de Baccarat para merecer los honores de la cita poética, es admirativo aristocrático; el burbujeante champán y los uñucos licores no pueden servirse sino en copas abiertas en el primer caso, y muy estrechas en el segundo; el mismo coñac arriburque necesita de la gran copa para dejar subir hacia las narices del conocedor, su perfume

sutil, antes de deslizarse por la garganta como sobre patines de oro.

Los ingleses deben haber inventado el vaso para hospitalizar al whisky dentro de un espeso matón de agua fría; es en la única forma en la cual aparece el vaso cuando se reíen personas de calidad, o que se creen sacadas de una paleta de Júpiter. Es una mesa de aperitivo, hasta ese líquido transparente, insipido e inodoro que calma la sed, sirve de dormitorio a los peces y de escenario a las ranas, debe beberse en copas. El vaso es para el coñacero, para el criado, para el cargador, en un vaso lleno de vino iba la propina del señor, el agradecimiento materializado, y por eso, cuando se perdió la costumbre de

dar un vaso de vino al que había hecho un servicio, se dió *spur boîte* que es el nombre de la propina en las tierras de Francia, es decir: para beber.

Estos antecedentes de la copa y del vaso, explican muchas cosas trascendentales, aunque no lo parezcan a primera vista.

En este país norteamericano el vaso ha triunfado sobre la copa, no solamente porque el vaso es de origen eminentemente anglosajón, sino porque es eminentemente democrático, y hasta más que democrático: plebeyo. Los norteamericanos, como los argentinos, los australianos, los canadienses y los neozelandeses, son nietos de coñaceros, de cargadores, de criados, de gente con callos en las manos y durazos en el cerebro. (Las excepciones no cuentan, como una golondrina no hace verano). Toda esa chusma que nació del viejo mundo por inhabitable, prefiere el vaso a la copa, hasta como simbolo: la copa era el señor, el amo, el propietario, el nobre de horno y cuchillo, el tirano, el monarca, el negrero, el capataz... y el vaso era ella, la muchedumbre rebeldía contra el destino, la miseria insegurante, el harapero sublevado.

La copa de origen divino y aristocrático, se vuelve pila y cáñiz. El vaso plebeyo llega a ser balde y cubilete.

Y el vaso, como muchas otras cosas, ha derrotado la copa en estos Estados Unidos de América que están volcados sobre el mundo, en competencia con los Soviéticos. Su corporación, su plebeyismo, su muchedumbre, su individualidad, su individualismo, el aristocratismo y el originalismo.

Las copas se fabrican en serie, como los vasos, pero la copa necesita dos operaciones y dos moldes, y el vaso una sola y uno solo.

Los vasos son otros modelos del afán enfermizo de novedad pura; cada semana aparecen en las vitrinas nuevos vasos... que son los mismos con diferentes colores y motivos decorativos. Cada vez que los invitan a un *party*, el dueño de casa se paga el gusto de servir los líquidos en vasos distintos de los que utilizará la vez anterior: es la coquetería suntuaria femenina transportada a la banda de los alcoholos masculinos... que son también femeninos en este país donde la igualdad sexual empieza manifestándose en el cigarrillo y el vaso. En estas decoraciones políromas influye la actualidad cinematográfica, única que resiste a las otras "actualidades" en este país de niños grandes; todavía quedan vasos con personajes de "Blanca Nieves", la película de dibujos animados de Disney; la semana próxima aparecerán los influenciados por el de "Juana de Arco" que es mala película, pero a la que se hace una publicidad monstruosa.

Las únicas copas que se mantienen en su rango, son las de plástico y oro con las que se premian hazañas deportivas; los atletas son los únicos aristócratas reconocidos aquí... todo lo demás es chusma con millones o miserable, con diplomas o sin ellos, con cargos públicos o privados... ¡magnífica chusma de vaso!

Con el auxilio de los programas radiofónicos y de cine pueden desarrollarse verdaderos cursos nocturnos sobre diversas ramas científicas, económicas y sociales, así como sobre el arte y la literatura; estos cursos deben ser de breve duración, pero aportando a los asistentes motivos de intenso y profundo trabajo. El amor e interés hacia la música puede desplazarse vivamente en el pueblo y con él un cambio sustancial en los costumbres populares.

(Pasa a la tercera).

Lo apuntado más arriba tiene relación exclusivamente con la infancia, lo que nosotros llamamos la primera faceta de la obra educativa escolar y con la cual, muchos, se darian por satisfechos nosotros no, y de aquí que reseñemos a continuación la segunda faceta, no tan conocida ni generalizada, pero de una importancia capital en el *aprovechamiento moral* de las generaciones cuya edad genuinamente escolar ha terminado.

Los programas radiofónicos y cinematográficos, influyendo constantemente y poderosamente en su formación, son otros tantos elementos que posibilitan la labor escolar haciéndola atractiva, agradable en grado superlativo y enormemente forjadora de nuevas y más conseguidas generaciones humanas que, de esta forma, tomarán verdadero y reconfiante gusto a la vida y se encuarán alegremente en los nuevos planes y el cambio escolar, otras fuentes abundantes de saber y perfeccionamiento espiritual.

Los programas radiofónicos y cinematográficos, influyendo constantemente y poderosamente en su formación, son otros tantos elementos que posibilitan la labor escolar haciéndola atractiva, agradable en grado superlativo y enormemente forjadora de nuevas y más conseguidas generaciones humanas que, de esta forma, tomarán verdadero y reconfiante gusto a la vida y se encuarán alegremente en los nuevos planes y el cambio escolar, otras fuentes abundantes de saber y perfeccionamiento espiritual.

Con el auxilio de los programas radiofónicos y de cine pueden desarrollarse verdaderos cursos nocturnos sobre diversas ramas científicas, económicas y sociales, así como sobre el arte y la literatura; estos cursos deben ser de breve duración, pero aportando a los asistentes motivos de intenso y profundo trabajo. El amor e interés hacia la música puede desplazarse vivamente en el pueblo y con él un cambio sustancial en los costumbres populares.

(Pasa a la tercera).

## Hogares infantiles

Por José de TAPIA

VIII y último

Organizadas nuestros "Hogares infantiles" por un trabajo práctico y altamente educativo, y no individualmente, sino por equipos, sistema que tiene la virtud sorprendente de facilitar el enorme desarrollo de la solidaridad y del apoyo mutuo entre los niños, haciendo desaparecer la vanidad y el orgullo, de una forma activa los educandos son impulsados incesantemente a una autodisciplina propulsora de los mejores resultados.

La observación permanente del mundo exterior, las redacciones en que se consignan sus propias experiencias, los cálculos necesarios para la buena distribución y cuidado de huertos y jardines, las noticias históricas y geográficas acerca de semillas, flores, animales, etc., son otros tantos y seguros motivos de aumentar constantemente su caudal de conocimiento.

Las lecturas, recitaciones, conversaciones generales de comentario y crítica, la preparación de los trabajos impresos y el intercambio escolar, otras fuentes abundantes de saber y perfeccionamiento espiritual.

Los programas radiofónicos y cinematográficos, influyendo constantemente y poderosamente en su formación, son otros tantos elementos que posibilitan la labor escolar haciéndola atractiva, agradable en grado superlativo y enormemente forjadora de nuevas y más conseguidas generaciones humanas que, de esta forma, tomarán verdadero y reconfiante gusto a la vida y se encuarán alegremente en los nuevos planes y el cambio escolar, otras fuentes abundantes de saber y perfeccionamiento espiritual.

Con el auxilio de los programas radiofónicos y de cine pueden desarrollarse verdaderos cursos nocturnos sobre diversas ramas científicas, económicas y sociales, así como sobre el arte y la literatura; estos cursos deben ser de breve duración, pero aportando a los asistentes motivos de intenso y profundo trabajo. El amor e interés hacia la música puede desplazarse vivamente en el pueblo y con él un cambio sustancial en los costumbres populares.

(Pasa a la tercera).

## Festivales artísticos

En Montauban

ma de variedades con el valioso concurso de renombrados artistas.

En Saint-Etienne

El día 24 de abril se celebrará un festival en el Circulo Republicano de Saint-Etienne (1, rue Jean-Baptiste David), organizado por S.I.A. y con el concurso del grupo artístico «Nuevo día», de Venissieux.

La obra social «El loco» original de C. Garrido; el gracioso juquete de C. Garrido; el gracioso juquete cómico «La picara afición», y una exhibición de baile «clásica», además de un popular cuadro flamenco, constituirán el programa.

«Todos los compañeros son invitados»

# TRUMAN y los NEGROS

No es un problema nuevo el que próximamente va a ser discutido en el Senado americano. Es un problema que no ha podido vencer ni el liberalismo estandarizado de etiqueta gubernamental, ni la esfinge de piedra que en el puerto de Nueva York recibe a los viajeros anuncianto que llegan a la sede de la Democracia.

Los negros, en el sur de los Estados Unidos, son todavía considerados seres inferiores—y hasta despreciables—por la mayoría de

los blancos.

La ley del «lynch» sigue amenazando a los hombres de color, en los tranvías todavía tropiezan con la afrenta que significa un cartel que anuncia groseramente el límite de los hombres de color; los niños negros no son admitidos en las escuelas concursadas por niños blancos; las leyes prohíben los casamientos mixtos; el derecho a votar—triste privilegio de los blancos—está tan estipulado reglamentariamente para los negros, que éstos raramente pueden ejercer lo que se llama derecho de sufragio; las camas blancas no pueden servir, sin escandalizar a sus pálidos clientes, a un hombre de piel bronceada.

Será verdaderamente curioso oír a esos campeones de su propia libertad, tratando de justificar la esclavitud ajena; y no dejar de ser curioso constatar cómo Truman prescinde de sus propias costumbres y probables creencias, en beneficio de sus intereses políticos.

De todas formas, no deja de ser un antecedente familiar el hecho de que la madre del actual presidente de los EE. UU., no accedió a reposar jamás en un lecho de la Casa Blanca, por temor a una camilla que la hubiera dormido Abraham Lincoln, el emanado de los esclavos... lo que no le impidió, ipso supuesto, vivir a expensas de las enormes contribuciones que pesan sobre los hombres, negros o blancos, que pueblan aquella parte del continente americano y que son iguales, muy iguales, a la hora de costear los gastos de los fabricantes de la bomba atómica.

Gavroche.

## Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las «razzias» en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por «delitos» políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENICIONES MASIVAS E IN-TERROGATORIOS CONSTAN-TE, CERTIFICAN LA COBAR-DIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se dejan tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

Por último, se obliga a todos los inquilinos que tengan personas resguardadas en su domicilio a que lo comuniquen a la Comisaría de su distrito respectivo. La visita de la policía a estos domicilios tampoco se hace esperar mucho.

ANTENA.

El próximo domingo, día 24, a las TRES de la tarde, se celebra un festival artístico, a beneficio de nuestros hermanos de España, en la sala de fiestas Fernández Pello.

Montiel, Mlle Aurgua, Jeanne Albert, Aurora, Florista y Toti, Benimeli y su pareja, Los Charivanes, Monny Gloria, con la simpática Mlle Gautier, compondrán el variado programa.

Compañeros: todos al Cours-Di-

Continuación) II

También en la España cristiana se observa claramente cómo la mano del desarrollo cultural asciende o desciende, según el poder público ejerce su acción dentro de determinados límites, o bien toma proporciones que rompe todo obstáculo interior y se adueña de todos los resortes de la vida social.

Derrotados los visigodos por los árabes, una parte del ejército de aquéllos huyó a la desbandada, refugiándose en las montañas de Asturias, donde formó un pequeño y miserio Estado, haciendo desde allí continuas irrupciones sobre el territorio ocupado por los árabes. Allí dió comienzo aquella interminable guerra entre la cruz y la media luna, que duró más de setenta años y que dió origen a la estrecha colaboración de la Iglesia con la cruzada hispana, que había de imprimirla en el subsiguiente Estado unitario español su sello característico y dar al catolicismo del país esa forma que no ha tenido en ningún otro.

Después en el decurso de estas encarnadas y sangrientas luchas, al llevar los moros decididamente la desventaja y perder cada vez más terreno, surgió asimismo, a principios del siglo XII, en el Norte y Oeste de la península, una nueva serie de Estados cristianos, como Aragón, Castilla, Navarra y Portugal que, a causa de las sucesivas disputas por la sucesión al trono, batallaron constantemente entre sí, terminándose sus discordias hacia fines del siglo XV.

Fernando de Aragón e Isabel la Católica reinaron sobre los diversos Estados. En los pequeños Estados subió como forma de gobierno la monarquía electiva que después fue substituida por la hereditaria. Sin embargo, después que con la toma de Granada cayó el último baluarte del islamismo en España y con el matrimonio de Fernando e Isabel se echaron los primeros fundamentos del Estado nacional unitario, transcurrió aún mucho tiempo antes de que la monarquía lograse someter a su dominio todas las instituciones sociales del país.

«No existía la nación»—dice Garrido—en el terreno económico, ni en el administrativo, ni en el de la política. La unidad tenía su expresión únicamente en la persona del monarca que gobernaba sus reinos, cada uno de los cuales tenía su propia constitución, su código, su moneda y hasta su propio sistema de pesas y medidas...

Antes de que el Estado unitario lograra imponerse del todo fue necesario abolir los antiguos derechos de los municipios y provincias, cedoc

cuyas libertades estribaban en los llamados fueros o estatutos municipales. Y no era, por cierto, tarea fácil.

Al invadir los árabes el país, una pequeña parte de la población, especialmente la nobleza, huyó a la abrupta región montañosa del norte de la península, pero una gran mayoría de los habitantes de raza ibérica y romana, y hasta buena parte de los gochos, desheredados de su fortuna, permanecieron tranquilos en sus antiguas viviendas, sobre todo al advertir que los vencedores les trataban con indulgencia y hasta con consideración. Más aún, muchos de ellos abrazaron el islamismo.

Todos, sin embargo, musulmanes y cristianos, gozaban de las ventajas del libre estatuto municipal de los árabes, bercerenses y asirios, el cual daba amplio campo a su sentimiento de independencia. En cuanto a los españoles, si bien en el decurso de esas interminables luchas arrebataron a los sarracenos alguna que otra ciudad o algún nuevo

territorio, en todo caso hubieron de respetar y dejar intactos los antiguos derechos de los municipios; si habían preceido a la conquista prolongados combates en virtud de los cuales los habitantes del país habían tenido que abandonarlo o ser exterminados por el vencedor, esté venido obligado a otorgar a los nuevos pobladores un fuero que les asegurase amplios derechos y libertades locales. Este era el único medio para proteger de contrataques el territorio recuperado y mantenerlo en poder del vencedor.

La bibliografía española cuenta con gran número de importantes obras sobre la historia de estos municipios, tanto urbanos como rurales, y sus fueros. De ellas se desprende que la administración municipal radicaba en la asamblea del pueblo, a la que los habitantes de la localidad eran convocados todos los domingos al llamado de las campanas para deliberar y tomar acuerdos sobre los asuntos de público interés (Eduardo Hindoyos). Del origen del régimen municipal en Castilla y León.

El espíritu que informaba a esos municipios era absolutamente democrático y velaba celosamente por los derechos locales de los mis-

# Juego de ambiciones insanas

El borrico que, ojos vendados rueda y rueda trazando indefinidamente la circunferencia de un camino al extremo de la nora, es para nosotros indiferente. No sabe lo que hace, mas lleva la monotonía de su existencia útil con la resignación del eterno vivido. No sabe rebelarse y vive su esclavitud en la ignorancia de la libertad.

Si vendar los ojos, y sin que nadie les ate a nora alguna, vivimos determinados entre titulados humanos dando vueltas y más vueltas con los ojos del enternecimiento bien cerrados y sin tener el consuelo siquiera del que su rodar sea útil a algo o alguien.

Así, las masas gregarias de políticos españoles, tomaron ese organismo de las Naciones Unidas y la diplomacia internacional como nora sin polo, y sin rueda, en su paciente espera, dando vueltas, una tras otra, a su alrededor, por si brotara por arte miraculoso la gota de agua que colmo sus ambiciones.

Hace algunos años, cualquier espíritu impregnado de rebeldía, hablaba con comisariación de los judíos concentrados ante un muerto derruido de Jerusalén y lamentándose de la pérdida de la «Tierra Prometida» y de su error.

Las nuevas generaciones, comprendieron que la monotonía y llorosa imploración, no conducía a nada y el lloriqueo se convirtió en grito de combate, del cual, lo mejor que se puede decir, es que ha dado sus frutos.

Los políticos españoles aún no lo han comprendido así. Quizá les sea necesario el paso de los siglos para llegar a alcanzar el verdadero valor de los gestos dignos, y sin sgan ilorando sus esperanzas perdidas, como llorara el rey granadino destronado, abrazado a las faldas de su energía madre.

Tendida la mano: «una llomosa por el amor de Dios», prosiguen su cantilena libertad y vergonzosa ante los poderosos del orbe.

Y no cabe en las mente sobrecadas por ambición miserables, que esta misma miseria de la demanda llama al desprecio de los poderosos y no a su atención—se teme al que atrae en plena calle y ese temor enaltece más al atractivo, que la mirada de comisionación o la indiferencia del rincón ante la miseria implorante.

Es la hora de los hechos concretos. Cuando se imponen las realizaciones por el imperativo de la violencia, no quieren comprender los personajes «administrables» que para los vastos intereses de los señores de la diplomacia, las vagas garantías que pueden ofrecerse con su vasallaje, representan muy poco.

Se ha dicho una enormidad de veces, que sólo el hombre tropieza dos veces en un mismo escenario. La mirada puesta en la diplomacia, en la S.D.N., etc., nos llevó a la ruina hace diez años. Y se sigue empeñando en seguir montando la misma cabalgadura. «Testarudez? En este caso no. Perseverancia en la intención de lograr prebendas que no exijan más sacrificio que el de la dignidad.

Y así les luce, el pelo a unos y otros. ¿Qué se ha avanzado? ¿Qué se ha logrado de tantas y tantas

mos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

## ROCKER

niños libres no se borró nunca del todo en España, y volvió a figurar en primera línea en todas las sublevaciones que desde hace varios siglos conmovieron periódicamente el país.

Hoy día no hay en toda Europa país alguno en el que el espíritu del federalismo esté tan incorporado en el pueblo como España. Y ésta es también la causa de que hasta la fecha los movimientos sociales de este país estén animados de un espíritu de libertad en una medida que no se ve en ningún otro país.

En los Estados cristianos del Norte de la península ibérica duró esta situación bastante tiempo, hasta que empezó a brillar una cierta cultura. La vida social de los restos de la población visigoda mantu-

promesas hechas a los sacrificados hijos del pueblo ibérico que combaten en el interior?

Se ha intentado «desaprobación oficialmente» la acción conspirativa, llamando al buen sentido de los resistentes españoles, por demostrar al mundo que el pueblo español se encuentra agrupado en la voluntad pacifista de sus organismos gubernamentales en el exilio. Y con esa desaprobación, ¿qué se ha logrado?

Por poco que haya conseguido la acción persistente y digna de todos los honores de esa militan-

tes a los líderes de las soluciones diplomáticas, la lucha en la península es una realidad palpable.

Si se establece un parangón entre los resultados obtenidos por los varios equipos de «chupórtulas» del presupuesto exiliados, con títulos de ministros y subalternos y los que ha dado—incontestablemente—la acción de la resistencia—la auténtica resistencia española—la duda no es posible.

Si sentada esta premisa, suponemos que una de las dos acciones se hubiese acaecido en favor

disponiendo de todos los fondos que al pueblo pertenecen para animar la lucha intensa contra el caudillo, ninguna duda cabe de que a mayores medios, mayores resultados, dando así las pruebas tajantes y permanentes de un descontento que, evidentemente, preocupa más a la O.N.U. que todos los lazos de los candidatos a la sucesión de Franco.

La razón no tiene más que un camino y los hechos están bien a la vista. Fracasaron todas las tácticas combinacionistas. La lucha activa aún no ha fracasado.

Mas, talmente se encuentran metidos en la ciénaga de ambiciones los hombres de la política española, que hasta resaltan los propios la pensar que «puedamos formar un君子 a ninguno de los

por el otro, obtendríamos los resultados siguientes:

Caso de anulación de la acción subversiva para dar mayores epruebas de que el pueblo español no esperaba la solución de manos de sus gobernantes exiliados, no encontrariamos con la mercancía misma de hoy, en mayores proporciones, y con el agravante de que el mismo Franco hubiera aprovechado de esta tranquilidad o tregua para seguir afirmando que la ausencia de protesta de mostraba a las claras la adhesión incontestable del pueblo a la tiranía.

Pero... con las armas en la mano y sin juegues dialécticos; con el alma dispuesta al combate mas desprovistos de tal o cual programa de partido, porque llamando a cada cosa por su nombre al que nos venga con semejantes zarandajas, le trataríamos, no ya como ofuscado, sino como elemento ambicioso, indigno de combatir a nuestro lado.

por J. MUÑOZ CONGOST

cía revolucionaria abnegada y silenciosa que con su trabajo mina los cimientos del régimen franquista. «Qué hicieron los «equíos» gubernamentales?

Pobres son los medios de la resistencia española, pobres materialmente que ricos son en grandeza de alma; en cambio los «poderosos medios del sabotaje» oficial que organiza el «antifranquismo incierto», uniendo así su acción a la represiva, que de manera horrifica lleva a cabo el régimen, no han podido borrar esmerito incontestable de la demostración de una resistencia organizada, con la continuidad de una gesta que es la prueba patente del descontento de nuestro pueblo.

Las nuevas generaciones, comprendieron que la monotonía y llorosa imploración, no conducía a nada y el lloriqueo se convirtió en grito de combate, del cual, lo mejor que se puede decir, es que ha dado sus frutos.

Los políticos españoles aún no lo han comprendido así. Quizá les sea necesario el paso de los siglos para llegar a alcanzar el verdadero valor de los gestos dignos, y sin sgan ilorando sus esperanzas perdidas, como llorara el rey granadino destronado, abrazado a las faldas de su energía madre.

Tendida la mano: «una llomosa por el amor de Dios», prosiguen su cantilena libertad y vergonzosa ante los poderosos del orbe.

Y no cabe en las mente sobrecadas por ambición miserables, que esta misma miseria de la demanda llama al desprecio de los poderosos y no a su atención—se teme al que atrae en plena calle y ese temor enaltece más al atractivo, que la mirada de comisionación o la indiferencia del rincón ante la miseria implorante.

Es la hora de los hechos concretos. Cuando se imponen las realizaciones por el imperativo de la violencia, no quieren comprender los personajes «administrables» que para los vastos intereses de los señores de la diplomacia, las vagas garantías que pueden ofrecerse con su vasallaje, representan muy poco.

Se ha dicho una enormidad de veces, que sólo el hombre tropieza dos veces en un mismo escenario. La mirada puesta en la diplomacia, en la S.D.N., etc., nos llevó a la ruina hace diez años. Y se sigue empeñando en seguir montando la misma cabalgadura. «Testarudez? En este caso no. Perseverancia en la intención de lograr prebendas que no exijan más sacrificio que el de la dignidad.

Y así les luce, el pelo a unos y otros. ¿Qué se ha avanzado? ¿Qué se ha logrado de tantas y tantas

mos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

chos, dispuesto siempre a ampararlos con todos los medios y a acaecer a y resguardarlos de las usurpaciones de los nobles y de la corona. En estas lloras desempeñaron importante papel las corporaciones de los artesanos urbanos, los cuales constituyeron elemento utilísimo en la rica y variada historia de los municipios españoles, que representaban la causa del pueblo. A este propósito dice Zanés:

«Entre los varios factores que contribuyeron poderosamente a la dignificación y mejora del municipio figura un elemento común que en Cataluña reino un espíritu de mayor libertad y se vivió una vida favorecida intensamente el desarrollo de estas organizaciones populares. Este elemento, que disponía de grandes energías, fue la asociación profesional de la población artesana, que actuaba a modo de contrapeso contra la tiranía de los barones feudales y bajo cuyo amparo el artesano logró hacer respetar sus derechos. Esta asociación fue a la vez excelente medio para mejorar la situación económica de los profesionales de las respectivas industrias.»

Como en otros países, también en España, formaron los municipios grandes y pequeñas federaciones a fin de defender con mayor eficacia sus antiguos derechos. De estas alianzas y de los fueros urbanos, surgieron en los varios Estados cristianos las Cortes, los primeros gérmenes de la representación popular, que en España tomó cuerpo más de un siglo antes que en Inglaterra. De hecho, el recuerdo de los mu-

## De Administración

Giros recibidos entre el 4 y de abril de 1949:

Jerez, de Marsella, 2.400; Nápoles, de La Grand Combe, 150; Cuartellos, de St-Astier, 177; Costello, de Arrouit, 312; Pinos, de Bort les Orgues, 640; Ferrer, de Lectoure, 853; Abadia, de Douy, 225; Vidal, 936; Borrego, de Realmont, 630; Martínez, de Angouleme, 285; Sánchez, de Colom Bechar, 216; Grasse, de St-Livrade, 366; Alonso de Boisvill, 150; Mene, de La Grand Combe, 330; Vidal, de Luz St-Sauve, 579; Alcide, de La Vialot, 400; Escríban, de Tignes, 816; Montferr, de Dunes, 150; García, de Greasquea, 288.

Rondos de Thuir, 576; Franco, de Labastide, 768; Brabec, de St-Jean de Valerische, 1.056; Bune, de St-Jean de Valerische, 1.835; Mato, de Perpignan, 300; Rubio, de Campagnac, 300; Cardell, de Le Soler, 90; Ferrer, de Bouras, 300; Baños, de Montpellier, 1.440; Narvaez, de La Rochelle, 720; Ottavares, de Oissel, 188; Alonso de Orán, 900; Franco, de Bruguières, 300; Ruiz, de Bayonne, 600; Azcón, de Vertuea, 300; Pacheco, de Puy L'Evêque, 456; Baguena, de Puilaicher, 150; Magin, de Eysines, 600.

Total frances recibidos, 21.225.

Matías Ferrer, de Lectoure.—Recibido a giro como pago de los números 172 al 185 y segundo trimestre. Quedan por liquidar los números 160 al 171.

Federico Vidal, de Luz St-Sauveur.—Al giro que acabamos de recibir 579 francos como pago de los números 174 al 183, le faltan 100 francos.

José Franco, de Labastide Rouairoux.—Deberíais indicarnos los ejemplares que liquidas con tu giro de 768 francos, pues el resguardo del giro ha llegado roto.

G. Rondos, de Thuir.—El giro ya ha sido recuperado. En el que acaba de recibir dices pagar del número 174 al 185. En ese caso te sobre 100 francos.

José Escríban, de Tignes.—Dices pagar del número 180 al 185. De ellos solo sobran 144 francos.

S. Bage, de Mimizan-Plage.—Has mandado 125 francos como pago de una suscripción trimestral a RUTA y son 150 lo que vale. Puedes adjuntar la diferencia en un próximo envío.

R. Olivares, de Oissel.—Con el último giro recibido, hasta el pago de los números 177 al 180.

R. Martínez, de L'Hopital.—Tu deuda es de 324 francos, a los que debes adjuntar 300 francos, importe del semestre a que quieras suscribirte.

Federación Local de Clermont Ferrand.—Además del giro que anuncias, vuestra deuda es de 540 francos de los números 179 al 181; total 45 francos.

Antonio Royo, de Montluçon.—Tu deuda asciende a 450 francos de los tres trimestres, teniendo así liquidado hasta el 30-6-49.

A descontar un giro recibido el 30-12-48..... 396 540

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

Federación Local de Clermont Ferrand.—Además del giro que anuncias, vuestra deuda es de 540 francos de los números 179 al 181; total 45 francos.

Antonio Royo, de Montluçon.—Tu deuda asciende a 450 francos de los tres trimestres, teniendo así liquidado hasta el 30-6-49.

Añádete a tu giro el importe que te quede.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

En el intervalo, nuestro Arsenio ha ido a parar a Argelès-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no halaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acaecía.

</div

## IMPRESIONES

Por Liberto Callejas

## SENTIDO emocional del destierro

Hay todo un sentido emocional en las horas, los días y los años del destierro. Así lo sentimos nosotros que, a pesar de todo, seguimos llamándonos **refugiados** con ese orgullo peculiar de los hombres que no han perdido el sentido de la responsabilidad, ni la capacidad de acción y convicción. Hay emoción, y muy profunda, en el dolor, la tragedia, y hasta en la alegría. Esta emoción es la que surge de la angustia a la que se vienen dedicando los lóquios contrincantes en espera de completar sus dispositivos y dar el toque final a sus nefastos designios.

Cuando empezó a montarse el Pacto Atlántico se daba ya por descontado que Stalin no pensaría oculto. La reacción ha sido rápida. Hay quien cree, sin embargo, que la Conferencia de los intelectuales no es más que un motivo de distracción y que se avecinan reacciones más crudas y violentas por parte de los destinatarios de la ofensiva diplomática incubada en el Departamento de Estado norteamericano.

—Yo no creo en nada—me decía un amigo—. Todo es falso: los hechos, los hombres, las ideas, los sistemas, las concepciones, las creencias...

La angustia del destierro ha creado ese tipo de pesimista recogimiento, y es mutuo consagrarse con él.

Este amigo pesimista, en España, hablaba ante las multitudes y les decía que el hombre debía comerase las nubes, y que ante el empuje vital de la voluntad no había nada imposible. Este hombre empurraba a su persona y se batía contra los que querían detener el metabismo de la vida. Este hombre era un luchador animoso y un gladiador bien probado. Surnó varios destierros, pasó cárceles y presidios, sintió en sus carnes el latido de los esfuerzos, el hielo mordió sus muñecas, el inútil conmovió sus entrañas. Y ahora, aquí, en el destierro, dice que no cree en nada, que todo es falso. El caso de este amigo es de un alcance y de una trascendencia enormes. Era realmente un creyente, o era sencillamente un hipócrita? ¡Ha sucumbido ante la angustia del destierro, o se ha transfigurado en su verdadero perfil de inquieto! Lo cierto es que en el destierro esos hombres pesimistas forman ya una legión española. ¡Les ha faltado el sentido emocional de la vida! Creemos que si. Estos hombres eran, ante todo, sujetos temperamentales y el temperamento se manifiesta siempre al impulso de la presión o depresión sanguínea. Lo temperamental no tiene que ver con la volición espiritual del ser humano. Es un accidente, no una fórmula exacta. El desterrado que no cree en nada es un ente aterrado, que ha castrado su capacidad de visión y de seriedad y vive en visiones faúndas.

El impacto de la realidad presente ha descompuesto y atomizado al hombre que no estaba seguro de sí mismo, que no creía siquiera en su mismo. Solamente se han salvado de esta prueba terrible los hombres que no se han desprendido del sentido emocional de la vida. Ese son la dinámica que da impulsos generosos y crea plenitud de ejercicios en la mente humana. La vida del hombre con ser un drama es un drama heroico. Lo interesante es sublimar este drama y convertirlo en una enseñanza, y en una realidad. Hay que pensar que, en este momento mismo, creemos, que a pesar de la crisis de valores, de la confusión, del pesimismo de la cruda y de la triste evasión o los desesperados vamos hacia un nuevo renacimiento. Del hielo, del fuego, de la cruda, de la amargura, habrá de renacer el Hombre en sus más prístina esencia. La presencia del hombre será manifiesta en el mundo. Se impondrá la persona humana como corolario de máxima libertad.

Por eso el destierro tiene un sentido emocional de presente y de futuro, un alto sentido de realización y de plasmación. Los que poseen este sentido se habrán salvado porque son hombres de un pueblo y de una Causa.

Los que no creen en nada, los que dicen que todo es falso son hombres sin vida. Mueren poco a poco, y de la peor manera posible.

## SEAMOS LOS IMPULSORES

Por algunas partes se oye el clamor. Todos elevan la voz en nombre de un mundo mejor, de una Humanidad más buena, que no se realiza la premisa deseada?

No es cierto que todos deseamos el mundo mejor. Y la Humanidad más buena, para la gran mayoría de los que tal preguntan, es la que siempre dispusieron de una gran parte de personas que se definen espirituales por los demás.

No conocemos con ninguno de esos pregones, somos capitulo aparte. Sintiendo la necesidad de un mundo mejor, de una Humanidad más buena, interpretamos los preceptos tácticos diferentes a los otros que también se llaman inmavadores.

Cada creyente, político o religioso, tiene su filosofía, a través de la cual justifica su verdad y su justicia. Son verdades y justicias de clase, de secta, en pugna unas con otras, pero no las que harán una Humanidad justa y bondadosa.

Para tal fin hay que seguir otro rumbo. En todo el clamor que se agita, en todos los vaticinios que se suceden, no hay otra cosa que alternativa de medidas. Y los humanos continuamente, infelices, doloridos, sometid@s cada vez a situaciones más intensas.

Indudablemente es el fracaso rotundo de todas las formas artificiales. La bondad humana no puede crearse en los campos que se han abierto la libertad; la felicidad, tienen otra fuente de origen. Solamente habiendo en esta fuente, en este manantial de virtudes, los humanos podremos eliminar las innumerables que crearon y legaron falsas doctrinas y falsos doctrinarios.

Pero no todo es sombrío; no todo está frasado. Una corriente de renacimiento sano, moralitorio desde luego, decidida, arrogante y razonadora, se yergue de cara al

sentido emocional del destierro.

Algunos acontecimientos, al parecer antagónicos, tienen sus raíces hincadas en el mismo terreno guerrillero. Representan en el fondo una de las fases de la guerra fría a la que se vienen dedicando los lóquios contrincantes en espera de completar sus dispositivos y dar el toque final a sus nefastos designios.

Cuando empezó a montarse el Pacto Atlántico se daba ya por descontado que Stalin no pensaría oculto. La reacción ha sido rápida. Hay quien cree, sin embargo, que la Conferencia de los intelectuales no es más que un motivo de distracción y que se avecinan reacciones más crudas y violentas por parte de los destinatarios de la ofensiva diplomática incubada en el Departamento de Estado norteamericano.

—No existe aquí más miseria que la que toca Stalin.

Los intelectuales reunidos en Nueva York entraron en el país previo visto expedido por las autoridades de Washington. Figuraban en cabeza siete relevantes personalidades de la Unión Soviética, presididas por el astro de primera magnitud Dmitri Shostakovich, conocido compositor ruso, cuyas producciones gozan de gran fama en el mundo artístico musical. Musicalmente hablando, en

## ESTAN DONDE ESTABAN

El diario madrileño «A B C», en uno de sus recientes artículos manifiesta:

«En realidad ningún cambio se ha producido en España en consonancia con sus normas de política internacional. Estamos en la misma vía que emprendimos el 18 de julio de 1936.»

Tanafia verdad, en boca de notarios falangistas, nos sorprende Y no hay duda de que dicen la verdad, a excepción de en aquellos puntos en que las circunstancias lo imponían. Hitler ha desaparecido, y Mussolini quedó convertido en polvo. Pero Franco, a pesar de eso, sabe lo que se dice en su maestra prensa.

Están donde estaban; fusilan como fusilan; oprimen como oprimían y sientan como sientan, con el capitalismo internacional.

«¿Qué entiende usted por acto apolítico?»—deslizó rápidamente un reportero—. El anuncio de esta

E inmediatamente, para eludir las intervenciones a filo de la pluma, intentó dar curso a las palabras.

«¿Qué entiende usted por acto apolítico?»—deslizó rápidamente un reportero—. El anuncio de esta

futura segura de su feliz destino. Es la fuerza vital de la Humanidad, la reserva de la especie, la base de esa realidad que tantos clamor y tan pocos sienten.

Aleternos esta corriente. Dómosle personalidad, vigor y savia intelectiva. No permitamos en ella ningún extravío; písemos las púdidas, en tanto o lugar, si se deben a lo fundamental, siempre son de difícil reparación.

Hacia ahí orienta los impulsos. Sabé que ese nivel, defendido, significa un estadio superior en la evolución humana; que llegados a él, otros superiores hay más allá.

Siempre se afanan en conocer, practicar y realizar; siempre im-

vación. Si no es para cubrir este menester, van más no proyectar ni desaparecer.

Mas el elemento innovador que reúne las conciencias de personalidad elevadas no se acomoda a condiciones sectararias. Sabe que el movimiento es vida; que el que siempre puede cosechar; que en el esfuerzo sienten, en pos de etapas superiores, se van cubriendo posiciones de nivel más ele-

mentales.

Nada de conformismos mientras se crean caminos abiertos hacia el futuro. La conformidad a un Estado, a un régimen, a una situación, es signo de decadencia y augurio de muerte. Los que se empeñan en conservar lo que por ley natural y científica está destinado a ese depósito que llamanos Historia, son sepulcros de descomposición humana.

Los impulsos del mundo nuevo de la Humanidad mejor, son lo antitético.

# Reportaje del Mundo

## UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL «PACIFISTA»

Moscú circula este chiste: «No existe aquí más miseria que la que Stalin toca.»

Quince delegados del Kremlin obtuvieron también su visa. Estos delegados eran a la vez representantes oficiales de los respectivos gobiernos. Previo a la apertura de la Conferencia, el gobierno americano hizo público un reporte impreso en el que se denunciaban los esfuerzos de Rusia para bloquear cualquier intercambio cultural con los países de Occidente y especialmente con los Estados Unidos.

Al inaugurar las tareas se produjeron las consabidas manifestaciones por los lugares adyacentes.

Los clásicos piquetes, portadores de pancartas alusivas a la dictadura de Stalin, se estacionaron en lugares estratégicos.

Primer acto de una burda comedia recargada de cinismo

El astrónomo Arlow Shapley, del observatorio de Harvard, presidente de la Conferencia, arregló las cosas de manera tal que cualquier contacto directo entre los periodistas y los principales personajes de la fiesta fué celosamente intervenido. Entre los periodistas había representantes de periódicos editados en lengua extranjera con destino al público refugiado, víctimas de los países invadidos por el stalinismo. Shapley trató de escamotear la prometida conferencia de prensa, relegándola al último acto. Su discurso de apertura se redujo a unas breves palabras seguidas de la introducción del primer delegado:

«Señores: es significativo de esta Conferencia, ha sido falso presentándolo como una maniobra comunista. Debemos manifestar sin embargo, que nuestro acto tiene un sentido completamente pacifista, independiente de todo grupo político.

Shapley consultó de nuevo a su interlocutor: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—invocó el presidente.

—Que nos diga qué ha sido de

los reporteros insistieron en sus interrupciones: Shapley, estudiéndolo, y miss Dorner, dirigiéndolo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyeff, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso «de los enemigos de la paz».

—Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—recalcó otra voz.

—Yaclará esa más tarde—inv